

UNA CARTA DE ROMA SOBRE MEDJUGORJE

CONGREGATIO, PRO DOCTRINA FIDEI
Pr. No. 154/81-05922
Citta del Vaticano, Palazzo del S. Uffizio

Mayo 26 de 1998

S. E. Mons. Guilbert Aubry,
Obispo de Saint-Denis de la Reunion

Excelencia:

En su carta del 1º de Enero de 1998, Ud. sometió a este Dicasterio varias preguntas acerca de la postura de la Santa Sede y del Obispo de Mostar en relación a las presuntas apariciones de Medjugorje, peregrinaciones privadas y el cuidado pastoral de los fieles que van allá.

En relación a este asunto, pienso que es imposible responder a cada una de las preguntas planteadas por Su Excelencia. El aspecto principal que yo quisiera subrayar es que la Santa Sede ordinariamente no toma una postura propia respecto a presuntos fenómenos sobrenaturales como corte de primera instancia. En cuanto a la credibilidad de las "apariciones" en cuestión, este Dicasterio respeta lo que decidieron los obispos de la antigua Yugoslavia en la Declaración de Zadar, del 10 de abril de 1991: "En base a las investigaciones realizadas hasta ahora, no se puede afirmar que se trate de apariciones y revelaciones sobrenaturales". Desde la división de Yugoslavia en diferentes naciones independientes tocaría ahora a los miembros de la Conferencia Episcopal de Bosnia-Herzegovina reabrir eventualmente el examen de este caso y hacer nuevos pronunciamientos según fuesen requeridos.

Lo que el Obispo Peric dijo en su carta al Secretario General de "Famille Chrétienne", declarando: "Mi convicción y mi postura es no sólo de 'no constat de supernaturalitate', sino igualmente 'constat de non supernaturalitate' de las apariciones o revelaciones en Medjugorje", debe ser considerado como la expresión de la convicción personal del Obispo de Mostar, quien tiene el derecho de expresarse como Ordinario del lugar, pero que es y sigue siendo su opinión personal.

Finalmente, en lo que respecta a las peregrinaciones a Medjugorje, que son conducidas privadamente, esta Congregación destaca que están permitidas con la condición de que no sean consideradas como una autentificación de eventos que siguen teniendo lugar y que aún demandan ser examinados por parte de la Iglesia.

Espero haber respondido satisfactoriamente, cuando menos a las preguntas principales que Ud. presentó a este Dicasterio y le ruego a Su Excelencia aceptar la expresión de mi devoción.

Arzobispo Tarcisio Bertone
[Secretario de la "Congregatio",
presidida por el Cardenal Ratzinger]

A ESTE RESPECTO, EL PADRE DANIEL ANGE COMENTÓ:

"De este escrito, por tanto se desprende lo siguiente:

"Las declaraciones del obispo de Mostar no reflejan sino su opinión personal. Esto significa que ésta no representa un juicio definitivo ni la postura oficial de la Iglesia, lo que en tal caso demandaría aceptación y obediencia.

"Esto nos remite a la declaración de Zadar, la cual deja abierta la posibilidad a investigaciones futuras. En espera de que esto suceda, las peregrinaciones privadas están permitidas con un acompañamiento pastoral de los fieles.

- Una nueva comisión será sin duda nombrada.
- En espera de esto, cualquier peregrino católico puede ir a Medjugorje.
- No podemos dejar de agradecer tan esperada aclaración."

Daniel Ange

DECLARACIÓN DEL CARDENAL CHRISTOPH SCHONBORN

"La carta del Arzobispo Bertone al Obispo de la reunión aclara suficientemente lo que siempre ha sido la postura oficial de la jerarquía en años recientes con respecto Medjugorje: Es decir, que conscientemente deja el asunto sin decidir. El carácter sobrenatural no ha sido establecido; ésas fueron las palabras usadas por la antigua Conferencia Episcopal Yugoslava en Zadar, en 1991. Se trata en realidad de una cuestión de redacción, que conscientemente deja el asunto abierto. No se dice que el carácter sobrenatural haya sido establecido substancialmente. Aún más, tampoco ha sido negado o descartado que el fenómeno pueda ser de origen sobrenatural. No cabe duda que el Magisterio de la Iglesia no hace una declaración definitiva mientras fenómenos extraordinarios continúen en forma de apariciones o de otros medios. En efecto, es la misión de los pastores promover lo que esta creciendo, alentar los frutos que están surgiendo, y, de ser necesario protegerlos de los peligros que obviamente hay en todas partes.

"También en Lourdes es necesario vigilar a fin de que el don original de Lourdes no sea desvirtuado por eventos desafortunados. Tampoco Medjugorje es invulnerable. Por eso es y seguirá siendo tan importante que los obispos sean conscientes de su misión como pastores de Medjugorje, a fin de que los frutos obvios que hay en el lugar puedan ser protegidos de posibles errores.

"Creo que las palabras de María en Caná: "Hagan lo que El es dice", son la substancia de lo que Ella dice a lo largo de los siglos. María nos ayuda a escuchar a Jesús y Ella desea con todo su corazón y con todas sus fuerzas que nosotros hagamos lo que El dice.

"Esto es lo que yo deseo para todas las comunidades de oración que se han formado a partir de Medjugorje; esto es lo que deseo para nuestra diócesis y para la Iglesia.

"... Personalmente, no he estado de Medjugorje, pero en cierto modo sí he estado allá muchas veces a través de las personas que he conocido y las personas que conozco. Y en sus vidas veo buenos frutos. Mentiría si dijera que esos frutos no existen. Esos frutos son concretos y visibles y yo puedo ver en nuestra diócesis y en muchos otros lugares gracias de conversión, gracias de una vida sobrenatural de fe, gracia de gozo, gracias de vocaciones, de curaciones, de personas que regresan a los sacramentos— a la confesión. Todo esto no es equivoco. Por eso, en lo que a mí concierne, como Obispo, sólo puedo ver los frutos. Si tuviéramos que juzgar el árbol por sus frutos como Jesús, ¡debo decir que el árbol es fructífero!"

Cardenal Christoph Schonborn

(*) El Cardenal Schonborn, Arzobispo de Viena, quién impartió el Retiro de Cuaresma en 1998 al Santo Padre y a la Casa Papal —y quien encabezó la comisión eclesial responsable para el "Catecismo de la Iglesia Católica"—, dio el presente testimonio en Lourdes el 18 de julio de 1998. Las palabras del Cardenal fueron publicadas en la revista "Gebetsaktion-Medjugorje" No. 50 y en "Stella Maris" No. 343, pp. 19-20.

Hasta ahora, la Iglesia no se ha pronunciado oficialmente sobre los acontecimientos de Medjugorje. Esta es una actitud normal, que la autoridad eclesíástica sigue siempre ante estos eventos extraordinarios. En general, se no emite un juicio definitivo mientras el suceso aún esté en curso. En Lourdes, el juicio de la Iglesia fue emitido treinta años después de que Bernardita tuvo la última aparición. En Fátima, 13 años después de la última aparición. En Medjugorje, las apariciones continúan.

Con todo, la Iglesia tampoco ha condenado Medjugorje. Hay quienes dudan y sostienen que las apariciones no merecen atención, pero se trata de un punto de vista personal.

En sus documentos oficiales, la autoridad eclesíástica, si bien se ha abstenido de emitir un juicio, ha permitido que los fieles continúen acudiendo en peregrinación a Medjugorje, recomendando a los obispos y sacerdotes que les brinden una adecuada asistencia espiritual.

Cabe hacer notar, que en estos veinte años desde que iniciaron las apariciones, incontables obispos, cardenales y miles de sacerdotes han acudido en peregrinación a Medjugorje.

EL PAPA JUAN PABLO II SOBRE MEDJUGORJE

El 22 de Marzo de 1995, Vicka acompañó a 350 soldados croatas heridos e inválidos a Roma, donde el Papa les concedió una audiencia privada. Ella fue la intérprete (del italiano al croata) y el Papa inmediatamente la reconoció "¿No eres tú Vicka de Medjugorje?", le preguntó. Vicka le regaló entonces un rosario diciendo: "Creo que Ud. ya ha de tener muchos rosarios, pero este es uno muy especial porque fue bendecido por la Gospa durante una aparición". El Papa le dijo: "Reza tú a la Madona por mí y yo rezaré por tí". El oró sobre ella un largo rato y la bendijo.

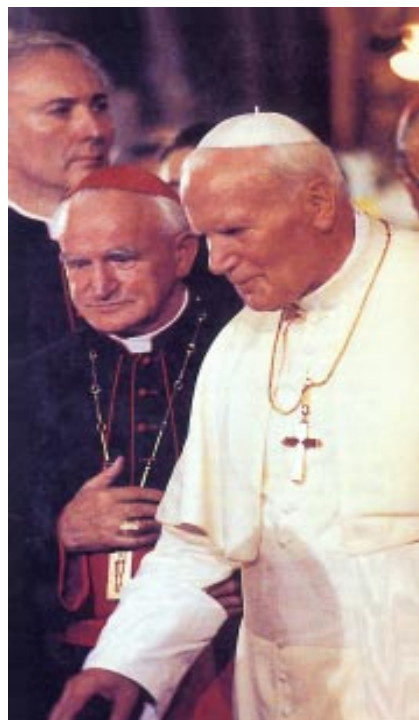
En Junio de 1986, en respuesta a un grupo de doce obispos italianos que buscaban consejo pastoral sobre la gente que va de peregrinación a Medjugorje: "Dejen que la gente vaya a Medjugorje. Allá se convierten, oran, se confiesan, hacen penitencias y ayunan".

El 2 de Abril de 1986, según el P. Ivan Dugandzie, OFM, durante una reunión con el Santo Padre. El Santo Padre le dijo que él sigue continuamente los eventos. "Puede Ud. decir a todos que cada día rezo por una conclusión favorable de estos eventos".

Del Obispo Michael D. Pfeifer, OMI, Obispo de San Angelo, Texas (National Catholic Register, Abril 15 de 1990): "En mi visita ad limina a Roma con los obispos de Texas en Abril de 1988, pregunté a nuestro Santo Padre su opinión sobre Medjugorje durante la conversación privada que sostuve con él. El habló muy favorablemente de los sucesos allá, destacando el bien que había hecho a la gente. Durante la comida que los obispos tejanos tuvieron con el Santo Padre más tarde, Medjugorje salió otra vez a relucir. De nuevo, Su Santidad habló de cómo ha cambiado las vidas de las personas que lo visitan y dijo que hasta ahora, los mensajes no son contrarios al evangelio".

El 1º de Agosto de 1989, una alocución del Papa a un grupo de médicos italianos dedicados a defender la vida de los no nacidos y a hacer estudios médicos y científicos sobre la aparición, según reporta el obispo Paul Hnilica, SJ, Obispo auxiliar de Roma, volvió a mencionar Medjugorje: "El mundo de hoy ha perdido el sentido de lo sobrenatural. Pero muchos andan en busca de ello—y lo encuentran en Medjugorje, a través de la oración, la penitencia y el ayuno".

"¿Medjugorje es un gran centro de espiritualidad!", comentó el Santo Padre, durante una conversación en Febrero de 1990, según reporta el Obispo Murilo Krieger, Obispo Auxiliar de Florianópolis, Brazil, plática



S.S. Juan Pablo II con el Cardenal Franjo Kuharic, Primado de Croacia, durante su visita a Sarajevo en ...

que tuvo lugar antes de que éste emprendiera su cuarta peregrinación a Medjugorje. El Santo Padre asintió a la petición del Obispo Krieger y le dio la bendición papal a los videntes (National Catholic Register, Abril 29 de 1990).

"¿Si no fuera yo el Papa, ya estaría en Medjugorje!"— Según reportó el 21 de Abril de 1989 el Obispo Paul Hnilica, SJ, Obispo Auxiliar de Roma, luego de haber sido reprendido por el Papa por no haberse detenido en Medjugorje, en su viaje de regreso a Roma luego de una reunión en Moscú por encargo del Papa.

Monseñor Mario Rizzi, ex nuncio apostólico en Bulgaria, relató, en Bolonia, donde se encontraba para el Congreso Eucatóstico de 1997, un episodio muy interesante. Dice que el año anterior había asistido a la Misa privada del Papa en compañía de Mons. Roberto Cavallero, Prelado de Honor de Su Santidad y Rector del Santuario de Nuestra Señora del Huerto de Chiavari, que hacia poco había retornado de Medjugorje. El Papa le preguntó a éste último: "¿Ud. cree en Medjugorje?" Y Mons. Cavallero le respondió: "¿Y Ud., Santo Padre, sí cree?" Después de un breve silencio, el Papa declaró, enfatizando cada palabra: "Yo creo, yo creo, yo creo."



Festival Internacional de la Juventud 1999 celebrado en Medjugorje